

ACCÉSIT

BUSCANDO CROMOS

Aquel domingo por la mañana me levanté entusiasmado. Han sido muchos días reuniendo el dinero suficiente para ir al quiosco del Sr. Antonio y comprarme un montón de paquetes de cromos y poder completar el álbum que desde hacía varios años tenía incompleto. No son cromos de los héroes de “La Liga de la Justicia”, ni siquiera de un famoso futbolista, pero sí de una superheroína.

- ¿En qué película la has visto?, ¿Qué aspecto tiene?, me preguntaba el kiosker.
- No lleva capa para volar, pero alberga el superpoder de llegar a una velocidad supersónica al colegio, al trabajo, al supermercado, al fútbol, al repaso..., le respondí.
- Tiene el superpoder de que con imponer su mano allí donde te duele es capaz de sanarte y, además, tiene visión de Rayos X con la que es capaz de ver las heridas de tu alma y sanarlas.
- No recuerdo tener cromos de esta superwoman, respondió el kiosker.

Ante mi asombro de que no la conociera, le seguí contando:

- Tras ella hay siempre un villano que intenta destruirla. Un ser malvado lleno de envidia y odio que no es capaz de arrebatarse sus poderes.
- ¡No lo conseguirás nunca!, ¡Ríndete de una vez! Le gritaba el villano.

Mi superheroína, lejos de ser indestructible sabe que es inquebrantable y se decidió a luchar a pesar de las dificultades, sin pensar en los obstáculos. No le resultó fácil, pero los años de derrotas y caídas la hicieron más fuerte y finalmente lo consiguió. Envío a ese ser malvado y oscuro a la más lejana de las galaxias.

El Sr. Antonio tras mi relato, dibujando una sonrisa en sus labios, me dijo: jovencito, tienes la inmensa fortuna de compartir tu vida con tu superheroína. Otras ya han sido derrotadas.

SIMÓN VIOLADÉ GIL

Torres de Berrellén (Zaragoza)